# Una de Buda

Big Tony

# Capítulo 1

De todos los cuentos budistas, el más conocido y se estima el más querido es aquel de la historia del nacimiento y la juventud de Buda.

Buda, "el Iluminado" o "El Despierto", es el título religioso otorgado a Siddhartha Gautama, un príncipe del clan Sakya, que gobernó un área que hoy se extiende a ambos lados de la frontera entre Nepal y el estado indio de Bihar. Se cree que vivió desde alrededor de 563 hasta alrededor de 483 a. C.

Ninguna cuenta oficial de la vida de Buda fue dejada por Buda o sus discípulos. Como con la mayoría de los grandes líderes religiosos, las historias de su vida temprana fueron gradualmente expandidas y embellecidas por sus seguidores. Aún así, la leyenda probablemente representa en forma simbólica la vida espiritual temprana del joven que se convirtió en el Buda.

En la ciudad real de Kapilavatthu, un hijo había venido al gran rey Suddhodana y su adorable Reina Maya. Llamaron al niño Siddhartha, que significa "El que alcanza su meta".

Poco después del nacimiento, el rey fue visitado por un gran vidente llamado Asita. El bebé fue traído para que él lo viera. Para la alarma del rey, el hombre santo rompió a llorar.

"Señor, ¿qué pasa?", preguntó el rey. "¿Prevé algún desastre para mi hijo?"

"No, en absoluto", dijo el vidente. "Su futuro es supremo. Tu hijo se convertirá en un Buda, un Iluminado, y liberará al mundo de sus lazos de ilusión. Lloro solo por mí, porque no viviré para escuchar sus enseñanzas ".

Ahora, el rey estaba angustiado porque su único heredero podría recurrir a una vida de religión. Llamó a ocho sacerdotes brahmanes, todos hábiles para interpretar las señales, y les pidió que profetizaran por el príncipe.

Cuando los sacerdotes habían conferido, su portavoz se dirigió al rey. "Su majestad, si su hijo sigue sus pasos, se convertirá en un Rey Universal y gobernará el mundo conocido. Pero si él renuncia al hogar y a la familia por la vida de un buscador, se convertirá en un Buda y salvará al mundo de su ignorancia y locura ".

El rey preguntó: "¿Qué haría que mi hijo renunciara a su hogar y a su

familia?"

El sacerdote respondió: "Viendo los cuatro signos".

"¿Y cuáles son los cuatro?"

"Un anciano, un hombre enfermo, un hombre muerto y un hombre santo".

"Entonces ninguno de estos verá", declaró el rey. Y colocó guardias alrededor del palacio para mantener a todas esas personas alejadas.

Cuando Siddhartha creció hasta la edad adulta, el rey buscó formas de fortalecer los lazos del príncipe con su hogar. Se casó con él con la hermosa princesa Yasodhara, que a su tiempo tuvo un hijo. Y lo rodeó con bailarinas para pasar sus horas.

El príncipe se convirtió en una criatura de placer y rara vez dejaba sus lujosos apartamentos en los pisos superiores del palacio.

Pero un día Siddhartha pensó que visitaría un parque fuera de la ciudad. El rey organizó la excursión, con órdenes estrictas a sus guardias de mantener el camino libre de los ancianos, los enfermos, los muertos y los santos.

Cuando el príncipe cruzó la ciudad en su carruaje real, la gente se alineó en el camino para admirarlo. Los guardias siguieron las órdenes del rey lo mejor que pudieron.

Pero aun así, el príncipe espiaba en la multitud a un hombre de cabellos grises, extremidades débiles y encorvado.

"Conductor", dijo Siddhartha, "¿qué le pasa a ese hombre?"

"Él es viejo, mi señor".

"¿Y qué es 'viejo'?", Preguntó el príncipe.

"'Viejo' es cuando has vivido muchos años".

"¿Y yo también llegaré a ser 'viejo'?"

"Si mi señor. Envejecer es nuestro destino común ".

"Si todos deben enfrentar la vejez", dijo el príncipe, "entonces, ¿cómo podemos disfrutar de la juventud?"

No mucho después, el príncipe vio a un hombre con la cara amarilla y temblando, apoyado en un compañero. "Conductor, ¿qué le pasa a ese hombre?"

"Está enfermo, mi señor".

"¿Y qué es 'enfermo'?"

"'Enfermo' es cuando tu salud te ha abandonado".

"¿Y también yo me convertiré en 'enfermo'?"

"Es probable, mi señor. Estar enfermo es nuestro destino común ".

"Si todos deben enfrentar la enfermedad", dijo el príncipe, "entonces, ¿cómo podemos enorgullecernos de la salud?"

En poco tiempo, el príncipe divisó a un hombre rígido e inmóvil siendo llevado por otros cuatro.

"Conductor, ¿qué le pasa a ese hombre?"

"Ha muerto, mi señor".

"¿Y qué es 'morir'?"

"'Muere' es cuando tu vida ha terminado".

"¿Y yo también 'moriré'?"

"Lo harás, mi señor, sin lugar a dudas. De todos nuestros destinos, la muerte es la más segura ".

"Si todos deben enfrentar la muerte", dijo el príncipe, "entonces, ¿cómo podemos deleitarnos en la vida?"

Finalmente, el príncipe divisó a un hombre con la cabeza rapada y la túnica de azafrán.

"Conductor, ¿qué es ese hombre?"

"Él es un buscador, mi señor".

"¿Y qué es un 'buscador'?"

"Un 'buscador' es aquel que renuncia al hogar y a la familia para deambular, viviendo de lo que él suplica. Evitando el placer, él somete las pasiones; meditando, él controla la mente. Y por eso se esfuerza por

liberarse de este mundo de lágrimas y la interminable ronda de renacimientos ".

"Conductor, regreso al palacio. Ya no me preocupan los parques o el placer ni nada que pueda pasar. Pronto yo también seré un buscador, renunciando a esta vida que me ata ".

Esa misma noche, Siddhartha se deslizó en el alojamiento de mujeres para echar una última mirada a su esposa e hijo durmiendo. Luego, en voz baja, descendió al patio, montó un corcel blanco y salió.

La puerta de la ciudad, demasiado pesada para un hombre solo, se abrió sola al acercarse.

Y cuando el príncipe pasó, hizo este voto: "Nunca volveré a entrar en esta ciudad, hasta que haya visto la otra orilla de la vida y la muerte".